

Juan Carlos Etulain

jcetulain@hotmail.com

Alejandra Gonzalez Biffis

gonzalezbiffisale@yahoo.com.ar

CIUT – Centro de Investigaciones Urbanas y

Territoriales - Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional de La Plata.

La Plata, Buenos Aires, Argentina.

TRANSFORMACIONES URBANAS Y CAMBIOS DE PARADIGMAS. LA EVOLUCIÓN DEL PROYECTO URBANO COMO INSTRUMENTO DE INTERVENCIÓN

RESUMEN

El tema abordado por la ponencia surge de la línea de investigación en desarrollo vinculada con las Intervenciones Urbanas en la Ciudad Contemporánea, poniendo énfasis en la escala intermedia o proyecto urbano (en adelante PU) como instrumento de intervención y transformación de la ciudad. En este sentido, es objetivo de esta ponencia presentar los cambios sufridos en su conceptualización e implementación identificando distintas familias o generaciones (ejemplificadas con casos), tributarias de cambios contextuales y epistemológicos significativos, que en el marco de la crisis estructural del capitalismo avanzado y

otros procesos de cambio e incertidumbre característicos de la inflexión entre los siglos XX y XXI, condujeron a la sociedad a interpelar a saberes y prácticas urbanísticas. La estrategia metodológica utilizada para la identificación de la evolución del PU como instrumento de intervención, es de naturaleza exploratoria basada en la identificación de referentes nacionales e internacionales en la temática y de casos, que permiten a partir de su análisis producir generalizaciones teóricas y construir las distintas generaciones a desarrollar, haciéndose énfasis en el cambio generado entre las mismas y en la implementación actual del PU.

PALABRAS CLAVES: PROYECTO URBANO – CAMBIOS DE PARADIGMAS – TRANSFORMACIONES URBANAS – INSTRUMENTO DE INTERVENCIÓN

ABSTRACT

The issue addressed by the paper emerges from the research related to developing the Urban Interventions in Contemporary City, emphasizing the intermediate scale or urban project (here in after PU) as a tool for intervention and transformation of the city. In this sense it is objective of this paper to present the changes undergone in its conceptualization and implementation by identifying different families or generations (exemplified with cases), tax contextual changes and epistemological significant in the context of the structural crisis of advanced capitalism and other processes of change and uncertainty characteristic

of inflection between the XX and XXI centuries, led to interpellate knowledge society and urban practices. The methodological strategy used to identify the evolution of PU as an instrument of intervention is exploratory in nature based on the identification of national and international thematic referents and cases, that allow analysis from produce theoretical generalizations and build generations to develop, making emphasis on the change generated between them and the current implementation of the PU.

KEYWORDS: URBAN PROJECT - CHANGING PARADIGMS - URBAN TRANSFORMATIONS - INSTRUMENT INTERVENTION

INTRODUCCIÓN

La expresión Proyecto Urbano (en adelante PU) no es nueva. Algunos autores remiten su origen, a fines del siglo XIX con las intervenciones del Baron Haussmann en París (1852-1870), llevadas a cabo por Napoleón III. Manuel Solá-Morales (1987:2), sitúa su origen al encontrar un nuevo estilo del PU en Holanda, "a partir de la obra de Dudock y de Oud -tanto como la más clásica de De Klerk o de Berlage- y en otros arquitectos que trabajaban en otras ciudades de Europa. Los trabajos de De Finetti, Lancia o el propio Muzio en Milán, los de Fisher, Petersen o Bentsen en Copenhague, los de Saarinen y Markelius en Helsinki, los de Pleznic en Ljubljana, como los de Folguera en Cataluña, o los de Zuazo en Madrid, manipulan la ciudad como campo de la nueva arquitectura sin que jamás ésta pierda su referencia como instrumento de ordenamiento urbano. Sabia disciplina

que parte, es verdad, del amor y no del odio a la ciudad existente, y que por ello busca su transformación más rigurosa."

De esta manera, M. Solá-Morales reconoce un primer momento valorable del PU como instrumento de intervención en la ciudad a principios del siglo XX hasta los años 30, "hijo de la complejidad y la superposición, es como el 'PU' nace y se configura como el momento de proyecto más adecuado, rico, variado y capaz para la proyección de la ciudad moderna." Objeto de PU para la gran ciudad son, ya en los años 20: el proyecto de barrios residenciales, la arquitectura del centro-urbano y los trazados de calle. Para este autor, "reconocer estos temas como temas de diseño, implicaba atender las partes de la ciudad como proyectos en sí mismos: y también, por no confundir la gran escala con la cantidad o repetición. Se trabajó, por una idea de intervención que no es

arquitectura ni plan, sino PU. A veces estos proyectos resultaban uniéndose lateralmente con una lógica del plan global, como en los trabajos de Berlage o de Unwin; pero en la mayoría de los casos, más que la coherencia horizontal en un programa conjunto es la intensidad con que los episodios viarios o arquitectónicos expresan su condición urbana, aquello que les confiere un papel maestro en la gran ciudad."

Nuno Portas (2003:1), en cambio sitúa en los años 60 el surgimiento del PU, al expresar que: "(...) fue utilizada para referirse a aquellos proyectos unitarios de arquitectura, de dimensión apreciable, que pretendían representar, a pesar de los propios límites físicos, la forma ejemplar de la ciudad moderna. Pienso que esta visión, que aparece en los años '60 con el Team X y las intervenciones propuestas entonces cuya dimensión demostraría claramente el rechazo, al Urbanismo ambicioso

aunque gris de los estados asistenciales de la segunda posguerra". Muy importantes fueron, dentro de este contexto, los desarrollos de la historia de la geografía urbana, la ecología urbana, la morfología urbana y otras disciplinas en estas décadas del siglo XX, las que fueron acompañadas de una profunda crítica a la planificación como instrumento de control urbano, principalmente por su alta abstracción cuantitativa y por su condición de planeamiento bidimensional.

Así, luego de una profunda crisis de paradigmas que se iniciara durante finales de la década de los '60 y principios de los 70 frente al agotamiento del paradigma de la Modernidad, esta forma de intervenir en la ciudad a partir de proyectos que abordan sectores o piezas urbanas es redescubierta, pudiéndose identificar en las últimas décadas distintas generaciones o familias:

En los 80, en el marco de lo que ha sido denominado a partir de los enfoques predominantes, como: Urbanismo Morfologista, Fragmentario y Operacional (Portas, 1996:98)-(Pollet-Bain, 1987:72), el PU surge a manera de respuesta a una planificación tradicional esencialmente funcionalista, normativa y abstracta.

En los 90, en el marco de un Urbanismo Empresarial, Productivista y Especulativo (Gaja, 2006:30)-(Hall, 1996:354) dado el enfoque dominante, el PU asociado a la planificación estratégica entiende la intervención en la ciudad como "oportunidad" y espacio propicio para hacer negocios, es decir la ciudad es considerada como valor de cambio.

A comienzos del siglo XXI, en el marco de un paradigma embrionario caracterizado como Urbanismo Sostenible (Gaja, 2006:33), que incorpora junto a la revalorización de la lógica social del Urbanismo la razón ecológica, el PU entiende la intervención en la ciudad a partir de la "necesidad" comenzando a recuperar la visualización de la ciudad como valor de uso y no como valor de cambio.

La idea no es escindir conceptualmente al Urbanismo según los distintos paradigmas o enfoques hegemónicos, sino simplemente poner énfasis en aquel o aquellos que ha incorporado la disciplina en su adecuación a la contemporaneidad. Se considera que un paradigma entra en crisis cuando es incapaz de resolver los problemas (las 'problemáticas' urbanísticas) a los que se enfrenta la sociedad en su despliegue espacial, situación que suele venir acompañada de críticas, descalificaciones y una generalizada pérdida de credibilidad o en lugar de destacar los problemas, los interrogantes para los que no tiene respuesta, los fenómenos que no gobierna, y las deslegitimaciones que por todo ello recibe (Gaja, 2006:29).

En este marco, es objetivo de este trabajo presentar los cambios sufridos en su conceptualización e implementación, desarrollando las distintas familias o generaciones (ejemplificadas con casos) tributarias de cambios contextuales y epistemológicos significativos, que en el marco de la crisis estructural del capitalismo avanzado y otros procesos de cambio e incertidumbre característicos de la inflexión entre los siglos XX y XXI, condujeron a la sociedad a interpelar saberes y prácticas urbanísticas.

La estrategia metodológica utilizada para la identificación de la evolución del PU como instrumento de intervención, es de naturaleza exploratoria basada en la identificación de referentes nacionales e internacionales en la temática y de casos, que permiten a partir de su análisis producir generalizaciones teóricas y construir las distintas generaciones o familias a desarrollar, haciéndose énfasis en el cambio generado entre las mismas, su vinculación con la planificación y en la implementación actual del PU.

PRIMERA GENERACIÓN. EL PU MORFOLOGISTA, FRAGMENTARIO Y OPERACIONAL

"El proyecto no invierte en la extensión del capital fijo urbano sino en la tipología y en el lenguaje de lo edificado y, al mismo tiempo, en la creación de un espacio colectivo, articulado con la morfología que lo delimita."

Nuno, Portas (2003:1)

"El examen de estos diferentes instrumentos del urbanismo operacional pone de relieve que en adelante han de considerarse, por un lado, los objetivos, debatidos con el conjunto de agentes afectados y, por otro, los medios jurídicos y financieros destinados a servir esos objetivos."

Andre, Pollet y Anne, Bain (1987:22)

No es difícil encontrar semejanzas y afinidades en las concepciones que presiden las intervenciones urbanas más señaladas a nivel internacional durante finales de los años 70 y los años 80 en distintas ciudades europeas y latinoamericanas. Tanto las que se producen en Barcelona, como los 'Grand Projects' y las operaciones de remodelación de sectores urbanos en París o, sobre todo, las del IBA de Berlín (Rowe, 1997, Sokoloff, 1999). Para Francisco-Javier Monclús (2003:4), "los elementos comunes son claros: revalorización de la ciudad 'histórica' (sobre todo, la del siglo XIX y principios del siglo XX), reivindicación de los espacios públicos tradicionales (calles, plazas, parques), integración de Urbanismo y Arquitectura como reacción a la abstracción del planeamiento globalizador. En relación al planeamiento, la idea de abordar los problemas urbanos mediante proyectos específicos, especialmente de recuperación de espacio público y equipamientos, gana terreno un poco por todas partes."

Es en el ámbito más instrumental, que interesa destacar la progresiva importancia de esta modalidad de intervención o PU en éste periodo,

como alternativa más o menos “arquitectónica” a la planificación tradicional esencialmente funcionalista, normativa y abstracta que, con ciertas variantes, se había consolidado en los años del gran crecimiento urbano. Todo ello es lo que permite efectuar una mirada de conjunto a situaciones que, lógicamente, responden a situaciones históricas y urbanas diversas.

El problema que se plantea en el campo disciplinar es que los mismos fenómenos se han interpretado desde puntos de vista un tanto sectoriales. Así, para Monclús (2003:4-5) algunos han centrado su atención en los procesos de desregulación urbanística y en el declive del plan convencional (Hall, 1988-1996), mientras otros se han interesado más por la dimensión formal, más próxima a la Arquitectura y al Diseño Urbano (Broadbent, 1990, Corboz, 1990). Por último, están los que consideran todos esos cambios como parte del surgimiento de lo que denominan ‘Urbanismo Postmoderno’ o de la ‘Cultura del Proyecto Urbano’ (Ellin, 1996, Améndola, 2000). Es cierto que las raíces y trayectoria de ese movimiento son diversas y múltiples, y que se desarrollan en un periodo más largo que el de la crisis señalada (de Jacobs en los 60 a los hermanos Krier en los 70). Pero casi siempre, se constata una notable insatisfacción y desconfianza hacia los principios y métodos del Urbanismo Moderno.

Sobre todo, se destaca un entendimiento de la ciudad esencialmente como Arquitectura y un énfasis extraordinario en su morfología, que tiene sus raíces a mediados de los años 60 en la escuela morfologista italiana (liderada por Severio Muratori, Gianfranco Cannigia, Aldo Rossi, Carlo Aymonino, Vittorio Gregotti, Campos Venuti, entre otros), así como en los trabajos de la Escuela de Arquitectura de Versalles (Jean Castex y Philippe Panerai) y del Laboratorio de Urbanismo de la Universidad Politécnica de Cataluña (Manuel

Solá-Morales). Una concepción, que sintoniza así mismo con las visiones de la construcción fragmentaria de la ciudad o “*ciudad collage*” de Colin Rowe (Rowe, Koetter, 1981).

Nuno Portas (1996:98), expresa que: “la fragmentación asumida de este periodo de crítica al Planeamiento Urbanístico - jerárquico o top down, y rígidamente normativo, pero agnóstico frente a la forma urbana-, constituirá un reto importante a los urbanistas más metidos con las Administraciones Locales y/o Centrales reconocidamente reformadoras. De hecho, la insuficiencia no estaba tanto en la fragmentación de las intervenciones concretas, públicas casi siempre, sino más bien en la falta de ‘soportes’ explícitos – estructurantes o sistémicos –, que ligaran, al nivel de los programas y de las ‘redes’, los efectos socioculturales, incluso económicos, de esos fragmentos señalados que, además, consumían desproporcionados recursos públicos. El ‘todo’ de la ciudad debería ganar más que la suma de las ‘partes’ que se les estaban ofreciendo. La plusvalía de las intervenciones de prestigio debería beneficiar más al resto de los tejidos no intervenidos que a la imagen de la Arquitectura y sus ‘vedetes’ (políticos incluidos)”.

Por último, es necesario resaltar la dimensión operativa que incorpora el Urbanismo en este periodo a partir de la incorporación de los PU como modalidad de intervención, ya que requiere comenzar a construir sus instrumentos para poder ejecutarlos, caracterizados por Andre Pollet y Anne Bain (1987) como las ‘Reglas del Urbanismo Operacional’, frente al Plan Director (España) Structure Plans (Inglaterra), Structuur Schema (Holanda) o Schéma Directeur d’Amenagement et d’Urbanisme (Francia). Instrumentos estos, destinados a delinear los grandes objetivos de desarrollo socio-económico de la ciudad o región, sustentado en un interés por una escala territorial amplia y un horizonte temporal de mediano

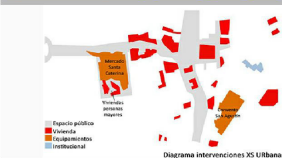
y largo plazo, así como, con la utilización de modelos cuantitativos capaces de proveer previsiones atendibles a fin de optimizar las decisiones públicas, en un marco de certidumbre y un Estado fuertemente protagonista.

Se produjo, por lo tanto, guiado por el paradigma morfologista un giro desde la planificación funcionalista, abstracta, bidimensional y de corte normativo a un enfoque proyectualista más localizado en el PU, dando paso a la consideración de periodos y plazos más controlables y a la revalorización del plan formal o de sector (PU), que en algunos países europeos –como se ha expresado– se determinaba su localización específica en zonificaciones de planes generales o de estructura. De este periodo es el origen del debate generado en el campo disciplinar entre Plan y Proyecto, el cual continuará en la década de los ‘90; sumado a una serie de estudios referidos a la forma urbana, las tipologías edificatorias y las cartografías históricas de las ciudades, que permitieron revalorizar los lugares poniendo énfasis en episodios urbanos notables y singulares mediante el registro de la evolución de estas morfologías.

Como síntesis de esta primera generación o familia del PU, podemos adherir al pensamiento de Manuel Solá-Morales (1987:4), quien manifiesta: “*proyectar el lugar es, así, método principal de lo que estamos llamando proyectos urbanos*”, en este periodo de su evolución.

Fuente de la imagen:
http://www.fredmussat.fr/a-proceedings2-dec28/mix_of_modernity-bravo.htm

Fuente de la imagen:
<http://www.vericostakee.com/?portfolio=5>



Fuente de la imagen:
<http://wearethecityheroes.wordpress.com/2013/01/30/barcelona-el-dia-de-la-vela-peri>

Fuente de la imagen:
<http://www.asociarquitectura.com/foros/threada/madrid-kieda-el-aire-1987.61240/>

The top row of images illustrates the evolution of the urban plan for the 'New City' in Tel Aviv. From left to right: a hand-drawn sketch of the initial urban plan with various colored zones and a central green area; a black and white aerial photograph showing the dense, grid-like urban layout of the New City; and a color photograph of a modern, multi-story building with a glass facade, representing the current urban landscape.

Fuente de la imagen:

MCBA, 1984. A
Fuente de la imagen.

MCBA, de 1990

EL PU ESTRATEGICO Y ESPECULATIVO

“(…) en los años setenta, el Urbanismo cambió totalmente y en los ochenta parecía abocado a la autodestrucción (...). En lugar de regular el crecimiento urbano, el urbanista se había dedicado a fomentarlo con todos los recursos que tenía a su alcance. La idea que predominaba era que la ciudad era una máquina de crear riqueza y que la función principal de urbanista era engrasar la

maquinaria. El urbanista se identificó cada vez más con el promotor, su tradicional adversario: el guardabosque se había convertido en cazador furtivo. La causa fue económica. (...) La gran recesión de los años setenta y ochenta cambió la manera de percibir el problema con el que se enfrentaba y, de este modo, su propia legitimidad quedó amenazada. La recesión golpeó con gran dureza la economía (...) de las ciudades, ya no se pedía que se controlara y guiara el crecimiento, sino que se generara, fuera como fuera.”

Peter, Hall (1996: 354-355)

“La alternativa desreguladora, privatizadora, impugna el modelo reformista, interventor, regulador, de prevalencia del interés público (publicador), el Urbanismo deja de ser prevalecientemente un servicio público, en adelante será visto principalmente como un negocio. Disciplinariamente solo nos quedará el Gran Proyecto Urbano, y complementariamente las regulaciones ‘modernizadoras’ impulsoras de la actividad inmobiliaria. A partir de ahora no es políticamente correcto pensar en términos de globalidad, debemos dedicarnos a ‘crear, sin pensar en la ciudad’”
Fernando Gaja i Diaz (2006:32)

En los 90, en el marco de la acentuación del modelo neoliberal desarrollista y productivista se produce el apogeo, la generalización a nivel mundial de esta forma de intervención en la ciudad asociada a un nuevo paradigma dominante, como es el de la ‘planificación estratégica’ (en adelante PE). El binomio PU – PE, sustentado en el predominio de la lógica empresarial sustitutiva de la lógica social, basa su accionar en el sector privado, en el marco de lo que Peter Hall (1996:354) ha caracterizado como la “*ciudad de los promotores*”. Desde este enfoque o perspectiva ideológica que adopta el PU, la intervención en la ciudad se visualiza como un espacio propicio para hacer negocios, es decir la ciudad pasa a ser considerada como valor de cambio.

Sin embargo, como sucedía con el PU morfológis-

ta, fragmentario y operacional anterior, la imposición de nuevas visiones 'estratégicas' resulta de un proceso iniciado anteriormente y que acaba caracterizando la cultura urbanística internacional de los años 90. No nos referimos aquí exclusivamente a los llamados 'Planes Estratégicos', sino a toda una actitud más genérica que se centra en la dimensión funcional y productiva de la ciudad y que se manifiesta en el protagonismo de los 'Grandes Proyectos Urbanos' y de infraestructuras de diversa naturaleza. Concomitantemente, este periodo va acompañado con un debilitamiento muy pronunciado de la planificación a escala metropolitana y regional que había caracterizado al Urbanismo Moderno y al modelo planificación implementado en algunos países –fundamentalmente de Europa- del periodo anterior.

En un primer momento, los grandes proyectos son vistos como antídoto del estancamiento económico y urbano. Después, se ponen en marcha diversos proyectos como mecanismo de recuperación y de 'relanzamiento' de las ciudades. Es entonces cuando se generaliza el 'marketing urbano', las distintas variantes de promoción urbana, la renovación de la imagen de la ciudad coherente con la reconversión de una base económica industrial a otra terciaria y de servicios. Un discurso dirigido a mejorar la competitividad de las ciudades y su rango en 'liga urbana internacional' y tan generalizado que algunos han llegado a interpretarlo como un 'pensamiento urbanístico único' y que habría ido imponiéndose en la década de los 90 (Arantes et al., 2000).

También en este nuevo ciclo, algunos urbanistas han acuñado diversos eslóganes para caracterizar esta nueva forma de hacer Urbanismo. Aparecen así las referencias a los 'Planes de Tercera Generación' y a los 'Proyectos Urbanos Estratégicos'. Como en el caso anterior del Urbanismo morfológico, existen raíces y versiones diferentes:

de los PU más tradicionales con ciertas componentes estratégicas a los Planes Estratégicos de carácter socio-económico. Así, también es posible distinguir los liderados por el sector público con participación del sector privado, de los que resultan más bien de la iniciativa empresarial.

Nuno Portas (1996:106), asocia esos PU 'de tercera generación' a su carácter mediático y a su preferencia por los Grandes Proyectos, uno de cuyos principales objetivos sería el de facilitar el consenso y el compromiso de los actores. Estos proyectos se diferencian, de los pertenecientes a la generación anterior, sobre todo por el programa y las nuevas oportunidades ofrecidas a las intervenciones; asimismo, por los procesos, o mecanismos, de organización de las realizaciones; finalmente, y subordinadamente, por la relación biunívoca y no jerárquica, que el proyecto tiende a establecer con el Plan, es decir, por el estilo de planificación que caracteriza al nuevo proyecto. (Portas, 2003:2)

En este periodo se comienza a concebir la intervención o 'Proyecto' articulada al 'Plan' estratégico, que reconoce la necesidad de vincular diseño –concepción, programación y proyecto– y gestión para transformar el 'Proyecto' en instrumento operativo, presentándose como un modelo de gestión innovador que representa 'un nuevo espíritu' en lo referente al 'saber' y al 'hacer urbano'. Es, en realidad, con distintas denominaciones, representativo de la cultura y disciplina urbanística de este periodo.

De esta manera, no se trata de sustituir el 'Plan' por el 'Proyecto', sino de dotar al Plan de contenidos y funcionalidad operativa vinculada a un esquema decisional relativo a las políticas temáticas o sectoriales, y a las intervenciones específicas identificadas por su potencial estratégico (programático) y de oportunidad respecto al cuadro de políticas de la Administración. Será

el 'Proyecto' el medio de afrontar y precisar, en cada caso, las cuestiones específicas de uso, de forma y de producción, con un alto grado de autonomía, delegada por el Plan –en el Proyecto– en lo que a la realización concreta se refiere, y vinculado en cambio en sus características de temporalidad (de oportunidad), de territorialidad (de generación y administración de plusvalores) y de modalidad de gestión, a las políticas del Plan (Etulain, 2009:39-40). Es en esta articulación entre 'Plan' y 'Proyecto' o intervención urbana, identificada y evaluada en términos de 'oportunidad', en la que los proyectos se hacen o se transforman en singulares y adquieren legitimidad general en tanto que es la ocasión de realización del Plan, además de ganar en contenido e impacto dinamizador. Mientras que el Plan, por su parte, manifiesta su eficacia y aumenta su credibilidad y su difusión.

La oportunidad es el factor perturbador de la tradicional lógica sistémica (y también estática) del modelo Plan Director-PU del periodo anterior, donde la localización estaba definida previamente por la zonificación (pudiéndose dar que el programa no encuentre en el suelo disponible las características consideradas necesarias o aceptables) escondiendo, bajo la apariencia de la propia forma jurídica, las evidentes diferencias de aquellos grados de certezas o incertidumbre, de aquellas razones políticas o técnicas, que en el momento de elaboración y aprobación de un Plan, habían conducido a una determinada configuración.

El método estratégico promovido por el paradigma dominante, es más continuo y menos definido espacialmente que el método determinista del periodo anterior, donde las partes algunas veces se deducían desde el todo. El problema de este método está en la resistencia, ideológica o burocrática, a aceptar la legitimidad del proceso estratégico. Éste, inevitablemente, es cuestionable dado que puede implicar derogaciones que per-

mitan, en una determinada circunstancia, un programa no previsto por el Plan General.

De esta manera la intervención urbana 'a gran escala' en áreas degradadas o abandonadas (vacíos urbanos generados por el sistema portuario, ferroviario, aeroportuario o de seguridad), empieza en los 80 a convertirse en sinónimo de reestructuración urbana efectiva en los Estados Unidos, para posteriormente ser adoptada como modelo por otras ciudades en contextos geográficos diversos. Grandes operaciones de renovación y rehabilitación urbana intentaron una profunda transformación física y económica de las ciudades con programas que incorporan usos múltiples (mix use), integrando espacios para oficinas, vivienda, centro comerciales, servicios de recreación y cultura e infraestructuras orientadas al turismo.

No obstante, ciertas experiencias han sido cuestionadas sobre la base de sus efectos altamente polarizantes sobre la estructura urbana. Como resultado, a menudo la regeneración del centro de la ciudad contrasta con la realidad de una amplia pobreza, desempleo y degradación ambiental en áreas aledañas y otros lugares alejados de la intervención. Como expresa Joan Busquet (1993:166), los riegos de una 'metropolización a dos velocidades' con áreas centrales regeneradas y periferias metropolitanas en declive, son puestos de manifiesto en algunos casos considerados 'exitosos', como Pittsburgh, Cleveland, Baltimore, los Muelles de Londres y a escala local Puerto Madero, Buenos Aires.

En América Latina, la crisis generalizada de los Estados sumado a la fuerza ideológica de los argumentos neoliberales, propiciaron que la efectivización de la articulación con la iniciativa y el capital privado pasara a ser vista como una fórmula de salvación para muchos gobiernos conservadores o progresistas. Estas intervenciones urbanas son justificadas, como un instrumento

para una nueva y moderna forma de gestión concertada, adaptadas a la contingencia de la nueva economía (Ferreyra-Maricato, 2002:222). Sin embargo, en muchos casos ha resultado un instrumento útil para los intereses del mercado, al no ser considerados en el proceso de gestión una serie de mecanismos e instrumentos que tiendan a neutralizarlos.

Como síntesis de esta segunda generación o familia del PU, María Cristina, Gibelli (1999:24) afirma que: "(...) gran parte de los países más avanzados, estuvieron signados por experiencias de desregulación urbanística, por la afirmación de intervenciones 'extraordinarias' orientadas a áreas urbanas en crisis (en desmedro de enfoques globales e inclusivos) y por el crecimiento de la competencia entre ciudades, todo lo cual –y en particular esto último– alentó un cierto 'repliegue municipalista' sobre grandes proyectos de arquitectura urbana, muchas veces realizados en el marco de acuerdos público-privado." Asimismo, podemos expresar que se tratan de intervenciones sobre partes significativas del territorio, basadas en la aplicación de nuevas modalidades de gestión que combinan la aplicación de diferentes instrumentos de urbanismo, buscando incluir (incorporar, involucrar) en su desarrollo un espectro de instituciones y actores sociales. Sus principales características son: Intervención sobre una pieza o sector clave de la ciudad o región;

Posee la capacidad de inducir transformaciones sobre su entorno (en lo económico, espacial, social), o sobre tendencias generales del desarrollo de la ciudad

Como instrumento de planificación se sitúa en la escala intermedia de intervención; y

Se presenta como un encadenamiento adecuado de reflexiones y acciones para encarar la transformación de un área o sector



Figura 2a. Ejemplos Internacionales de la Segunda Generación
Fuente: Elaboración Propia, 2014.

TERCERA GENERACIÓN. EL PU AMBIENTAL, SOCIAL Y MULTIESCALAR

"Ahora es, pues, de construir un Urbanismo alternativo al 'exquisito cadáver' que es el actual. Un urbanismo no basado en el crecimiento: el del siglo XXI, que será el de la transformación, a diferencia del pasado, que ha sido el de la expansión. (...) El urbanismo debe volver a ser social, recuperar sus objetivos primigenios, y metodológicamente no limitarse al Proyecto Urbano, adecuando los instrumentos a la escala, a la naturaleza del problema, a los objetivos, sin renunciar nunca a la comprensión de la globalidad, a la reflexión sobre el futuro, un escenario incierto, complejo, caótico, pero no aleatorio muchos menos irrelevante. (...) Pero insistamos, el modelo alternativo no está elaborado más allá de sus principios básicos fundamentales, tanto si hablamos de eco-



Figura 2a. Ejemplos Internacionales de la Segunda Generación
Fuente: Elaboración Propia, 2014.

nomía, como si particularizamos de Urbanismo (podríamos hablar incluso de un paradigma embrionario). Se inscribe en un proyecto de modelo social alternativo al dominante, un modelo que se construya sobre la búsqueda de la cohesión social, la integración y la equidad. Un modelo ajeno al pensamiento único, unificado, 'globalizado', que oponga a la competitividad y al desarrollismo, la sostenibilidad y la cooperación."

Fernando, Gaja i Diaz (2006:31-32 y 33)

A comienzos del siglo XXI, frente a la emergencia de una sociedad post-industrial y post-productivista, se vislumbra una tendencia a utilizar la intervención o Proyecto Urbano respaldada en la voluntad política del Estado como patrocinador o promotor y responsable del bien común, en el marco de una política urbanística (Plan) que intenta encausar a partir de la voluntad de acción del sector público (junto a otras políticas públicas), las dinámicas urbanas ocasionadas por los procesos formales e informales de construcción de la ciudad, y las prácticas urbanísticas, que desde los intereses sectoriales se contrapongan al bienestar general.

Esta transformación operada concibe a la intervención en la ciudad, en el marco de un paradigma embrionario caracterizado como "Urbanismo Sostenible" que conjuntamente con el enfoque del "Derecho a la Ciudad"¹, incorporan junto a la

¹ Carta Mundial de Derecho a la Ciudad. Foro Social de las Américas – Quito – Julio 2004. Foro Mundial Urbano - Barcelona – Quito – Octubre 2004

revalorización de la lógica social del Urbanismo la razón ecológica, basándose en un modelo social alternativo que se construye sobre la búsqueda de la cohesión social, la integración y la equidad, procurando oponer a la competitividad y el desarrollismo del periodo anterior, la sostenibilidad y la cooperación. (Gaja, 2006).

Este nuevo enfoque o perspectiva ideológica que adopta el Proyecto Urbano como instrumento de intervención (aunque sigue vigente la generación anterior), recupera la visualización de la ciudad como valor de uso y no como valor de cambio, que como se expresara, había sido la lógica dominante en la década de los 90. Sin embargo, como sucedía con las versiones anteriores del PU, la imposición de estas nuevas visiones resulta de un proceso iniciado anteriormente y que está signando algunas de las intervenciones recientes identificadas a nivel nacional como internacional.

En este marco, en la actualidad aparecen variables o dimensiones que son necesarias considerar para dar cuenta de la complejidad de este concepto, como son: las componentes ambientales, sociales y escalares, las cuales no habían sido consideradas hasta el momento.

La incorporación de las condicionantes ambientales le imponen a los PU demandas específicas a partir del reconocimiento de los aspectos ecológicos, las tecnologías de avanzadas en metabolismo urbano, el paisaje natural y urbanizado, poniendo en valor las preexistencias ambientales del lugar de la intervención junto con la necesaria participación ciudadana. La historia muestra que en la década de 1950 y principios de los 60 ya se planteaba que la naturaleza debía ser contemplada en pos de mejorar la calidad de vida de la sociedad. Pero, será en el año 1992, en la Primera Cumbre Mundial del Medio Ambiente desarrollada en Río de Janeiro, cuando se pone en discusión el término de 'sostenibilidad' relacionándolo con

la salud de la naturaleza y con el bienestar y la supervivencia de la humanidad.

Este paradigma hoy se encuentra presente en todas las actividades humanas, en el diseño y la planificación urbana. Su relevancia se hizo aún más presente con la crisis del capitalismo, que acentuó la presión sobre la naturaleza y el trabajo humano como fuentes de riqueza. Por estos motivos, la conciencia ecológica comenzó a invadir con fuerza la vida cotidiana desde los años 90, produciendo nuevas necesidades para la sociedad de consumo como fue el reconocer la repercusión de las acciones cotidianas en el ambiente y la creencia que podía ser posible frenar el deterioro ecológico mediante mitigaciones.

De esta manera, la cuestión ambiental empieza a estar presente en distintos proyectos de intervención a escala urbana a partir de tipologías específicas, tales como:

Eco-barrios, que incorporan propuestas tecnológicamente innovadoras o de avanzada en metabolismo urbano vinculadas con la energía, residuos, agua y recupero de aguas grises, transporte-movilidad, construcciones ecológicas y sustentables, biodiversidad y TI al servicio del desarrollo. La generación de este tipo de proyectos requieren de la participación de distintas disciplinas relacionadas con las dimensiones o variables mencionadas, así como de todos los actores que serán los usuarios del mismo. (Regolin, 2008:32)

Parques inundables, que procuran mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y revitalizar los sectores urbanos que atraviesan, incorporando áreas verdes recreativas y aportando a solucionar problemas de inundaciones periódicas en arroyos o ríos de ciudades importantes. Técnicamente se basan en el escurrimiento superficial de las aguas, combinando canales abiertos, zonas con lagunas permanentes y amplios parques. La idea fuerza es que cuando el cauce de aguas vea so-

brepasada su capacidad, se comiencen a inundar controladamente los parques conduciendo aguas de lluvias en distintos niveles.

Por otra parte, la incorporación y valorización de la componente social ha posibilitado fundamentalmente en Latinoamérica, la utilización de este instrumento de intervención en sectores de la ciudad informal tradicionalmente relegados por el capital, donde la operación deja de ser rentable desde el punto de vista económico y es el Estado quien interviene mejorando las condiciones de accesibilidad, dotando de calidad y legibilidad al espacio público, así como brindando seguridad jurídica, infraestructura y equipamiento para integrarlos a la ciudad.

Esta modalidad que adopta el PU en este periodo ha sido caracterizada por Alejandro Echeverri (2008:12) como "Urbanismo Social", que busca romper las diferencias y el aislamiento entre la ciudad formal desarrollada, y las zonas segregadas, marginales y pobres, mejorando la calidad de vida y la educación de todos, con el objetivo del fortalecimiento cultural y social de la singularidad propia de cada barrio o sector de la ciudad. Tiene como estrategia central, fortalecer los procesos de participación comunitaria en el desarrollo de la construcción de las obras físicas, para ayudar a reconstruir el tejido social de los barrios durante el proceso de desarrollo de las mismas.

Estos proyectos, tienen como marco de intervención un territorio definido y acotado, seleccionado de acuerdo a criterios de marginalidad, segregación, pobreza y violencia. Son integrales en su abordaje, porque incorporan de forma simultánea las obras de urbanismo y arquitectura, los procesos de participación social y apropiación cultural, junto a la gestión de la coordinación interinstitucional.

En otros casos la intervención del PU alcanza una escala territorial amplia, completa redes entre

aglomerados y crea nodos que puedan inducir la transformación de elementos de centralidad. En estos casos, el proyecto puede ser sectorial en su ejecución mientras que no lo será su programa, que implicará acciones articuladas con la construcción de infraestructuras de transporte, logísticas, de naturaleza agrícola, paisajística, o referentes al trazado de redes complementarias de nodos, para integrar urbanizaciones preexistentes.

En otras intervenciones, los objetivos y contenidos programáticos principales tienen una fuerte componente ambiental que pretende construir soluciones paisajísticas para la sustentabilidad, como pueden ser los corredores verdes o ecológicos, el ordenamiento y saneamiento ambiental e hidráulico de las cuencas de ríos que incorporen asentamientos urbanos y rurales, así como la regeneración de áreas productivas obsoletas o simplemente de protección de ecosistemas. Estas intervenciones, incorporan a este instrumento la complejidad de los aspectos interjurisdiccionales que implican el abordaje de territorios metropolitanos y/o regionales.

Finalmente, aparece en este período como tema relevante la necesidad de recuperar las "plusvalías" urbanas, aspecto que ha estado presente desde hace mucho tiempo en el debate disciplinar. Este asunto presenta dos dimensiones importantes: una, distributiva y relativa al tema de la equidad que se expresa en el entendimiento generalizado de que los propietarios beneficiados están haciendo una ganancia inmerecida; y la otra, económica, que pone a la recuperación de plusvalías como una alternativa atractiva para financiar el desarrollo urbano en otros sectores no rentables a la intervención del sector privado, como son las mencionadas operaciones donde los objetivos sociales prevalecen sobre otras dimensiones que participan del PU.

Como síntesis de esta tercera generación o fami-

lia del PU, Nuno Portas (2003:9) afirma que: "(...) el proyecto urbano adquiere características de proyecto-plan o, cuando actúa a través de transformaciones de suelo, de plan-proyecto (o proyecto de suelo). Esto se debe a que el proyecto urbano es sobre todo un concepto (o modo de intervención) que utiliza instrumentos de planificación y/o de proyecto de acuerdo con el contexto; que contamina las soluciones, los grados de certeza y de incertidumbre, esto es, cuanto debe ser desarrollado o, mejor, cuánto debe inducir o regular todo lo que se irá ejecutando sucesivamente. (...) Lo dicho refuerza la idea del "proyecto urbano de alcance variable", en función de los diferentes valores y dimensiones que, desde la redacción del programa, y de acuerdo con la estrategia, podrán serle atribuidos."

3b - EJEMPLOS INTERNACIONALES - Latinoamericanos



Figura 3b. Ejemplos Internacionales Latinoamericanos de la Tercera Generación. **Fuente:** Elaboración Propia, 2014.



Figura 3c. Ejemplos Locales de la Tercera Generación. **Fuente:** Elaboración Propia, 2014.

EPILOGO

Los aspectos revisados y desarrollados han permitido identificar y analizar distintas familias o generaciones del PU como instrumento de intervención en la ciudad contemporánea, las cuales a partir de su ejemplificación en casos implementados en distintos ámbitos a nivel nacional como internacional, son tributarias como se ha demostrado de cambios contextuales y epistemológicos significativos, que en el marco de la crisis estructural del capitalismo avanzado y otros procesos de cambio e incertidumbre característicos de la inflexión entre los siglos XX y XXI, condujeron a la sociedad a interpelar a saberes y prácticas urbanísticas.

De esta manera, se entiende que las transformaciones urbanas en la contemporaneidad deben ser conceptualizadas y enmarcadas, dentro de:

"La tercera revolución urbana moderna, suscita cambios profundos en las formas de pensar, construir y gestionar las ciudades. (...) el proyecto ya no es sólo un diseño acompañado de un diseño. Es una herramienta cuya elaboración, expresión, desarrollo y ejecución muestran las posibilidades y limitaciones que imponen la sociedad, los actores

enfrentados, los lugares, las circunstancias y los acontecimientos. *El proyecto es al mismo tiempo analizador y herramienta de negociación.*"
Francois, Ascher (2004:73).

BIBLIOGRAFIA CITADA

- AGUIRRE ARIAS, Beatriz (2009). "Los proyectos urbanos o proyectos de diseño urbano en las intervenciones de desarrollo local". En *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile, Santiago, Chile, Volumen Volumen I Número 18.
- AMENDOLA, Giandomenico (2000). *La Ciudad Postmoderna*, Madrid, Celeste ediciones
- ARANTES, O., VAINER, C., MARICATO, E. (2000). *A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos*, Petrópolis (Brasil), Ed. Vozes (Segunda edición)
- ASCHER, Francois (2004). *Los Nuevos Principios del Urbanismo*, Madrid - España, Alianza Editorial S.A, (Primera Edición).
- BROADBENT, Geoffrey (1990). *Emerging concepts in urban space design*, London-New Cork, Van Nostrand Reinhold.
- BUSQUETS, Joan (1993). "Perspectivas desde las ciudades". En *Revista Ciudad y Territorio*, Colegio de Arquitectos de Madrid, Madrid, España, N° 95-96, Pág. 166.
- CORBOZ, André (1990). "L'urbanística del XX secolo: un bilancio", En *Revista Urbanística*, Numero 101
- ECHEVERRI, Alejandro (2008). "Proyecto Urbanos Integrales. Contra la exclusión y la desigualdad". En *Revista Digital ARQO*, Sociedad Colombiana de Arquitectos, Bogotá D.C., Colombia, Número 8, Pág. 12.
- ELLIN, Nan (1996). *Postmodern Urbanism*, Cambridge MA, Blackwell.
- ETULAIN, Juan Carlos (2009). *Proyecto Urbano y Gestión Urbanística*. Argentina, Editorial Nobuko.
- EZQUIAGA, José María, (1987). "Los Planes. El espacio del Proyecto Urbano". En *Madrid. Proyecto Madrid. 1983-1987* (Edición única), Ayuntamiento de Madrid.
- FERREIRA, João S. W. e MARICATO, Ermínia (2002). "Operação Urbana Consorciada: diversificação urbanística participativa ou aprofundamento da desigualdade?" en OSÓRIO Leticia Marques (org.), *Estatuto da Cidade e Reforma Urbana: novas perspectivas para as Cidades Brasileiras*, Sergio Antonio Fabris Editor. Puerto Alegre/San Pablo, Pág. 222.
- GAJA I DIAZ, Fernando (2006). "Urbanismo y Sostenibilidad. ¿Una Contradicción en los términos?", En *Revista I.T*, Madrid, España, Número 75, Pags. 31, 32 y 33.
- GIBELLI, María Cristina (1999). "Tre famiglie di piani strategici: Verso un modello "reticolare" et "visionario",

- Planificazione strategica e gestione dello sviluppo urbano*, Florencia, Alinea.
- HALL, Peter (1996). Capitulo 11. La Ciudad de los Promotores, P. Hall, En *Ciudades del mañana*. Ediciones del Serval. Barcelona, España, Pág. 354.
 - KRIER, Robert, (1976). *Teoría y práctica de los espacios urbanos*, Barcelona, G.Gili.
 - MONCLÚS, Francisco-Javier (2003), EL "Modelo Barcelona ¿Una fórmula original? De la Reconstrucción a los Proyectos Urbanos Estratégicos (1979-2004)". En *Revista Perspectivas Urbanas*, España, Número 3.
 - POLLET, Andre y BAIN, Anne (1987). "Reglas de Urbanismo Operacional". En *Revista Ciudad y Territorio*, Editada por el Colegio de Arquitectos de Madrid. Madrid, España, Número 72-73, Págs. 22 y 72.
 - PORTAS, Nuno (1996). "El Planeamiento Urbano como Proceso de Regulación Variable", En *Revista Ciudades*, Valladolid, España, Número 3, Págs. 98 y 106.
 - PORTAS, Nuno (1998). "L'emergenza del progetto urbano", En *Revista Urbanística*, Número 110.
 - PORTAS, Nuno (2003). "El Surgimiento del Proyecto Urbano", En *Revista Perspectivas Urbanas*, España, Número 3. Págs. 1, 2 y 9.
 - REGOLINI, Carlos Alberto (2008). "El Conocimiento Generador del Proyecto Urbano Sostenible". En *Cuaderno de Investigación Urbanística*, Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM (U.P.M). Madrid, España, Número 61, Pág. 32.
 - ROWE, Peter (1997). *Civic Realism*, Cambridge MA Londres, The MIT Press.
 - ROWE, Colin, KOETTER, Fred, (1981). *Ciudad Collage* (1978), Barcelona, G.Gili.
 - SOLA-MORALES, Manuel (1987). "La segunda historia del proyecto urbano". En *Revista UR*, Laboratorio de Urbanismo de Barcelona. Barcelona, España, Número 5, Pág. 4.
 - SOKOLOFF, Béatrice (1999). *Barcelone, ou comment refaire une ville*, Montreal, Les Presses Universitaires.